



NUEVO ATAQUE SUICIDA CONTRA UNA IGLESIA CATÓLICA EN NIGERIA

Fuente: [aica.org](http://www.aica.org) / <http://www.aica.org/3357-nuevo-ataque-suicida-contra-una-iglesia-catolica-en-nigeria.html>
24 de septiembre de 2012

Bauchi (Nigeria) (AICA): Un ataque suicida, cometido por un kamikaze suicida del grupo islamista Boko Haram, contra la catedral católica de Bauchi, en el norte de Nigeria, donde se celebraba la misa dominical, mató ayer al menos a tres personas e hirió a 46. “Es muy triste y chocante que a pesar de las medidas de seguridad se haya encontrado la manera de atacar a los fieles que acuden a la misa dominical” dijo a Fides monseñor Ignatius Ayau Kaigama, arzobispo de Jos y Presidente de la Conferencia Episcopal de Nigeria, al comentar el atentado.

Un ataque suicida, cometido por un kamikaze suicida del grupo islamista Boko Haram, contra la catedral católica de Bauchi, en el norte de Nigeria, donde se celebraba la misa dominical, mató ayer al menos a tres personas e hirió a 46. “Es muy triste y chocante que a pesar de las medidas de seguridad se haya encontrado la manera de atacar a los fieles que acuden a la misa dominical” dijo a Fides monseñor Ignatius Ayau Kaigama, arzobispo de Jos y Presidente de la Conferencia Episcopal de Nigeria, al comentar el atentado.

Así describió el ataque monseñor Kaigama: “el terrorista, un hombre joven de unos 20 años, esperó a que los fieles saliesen de la catedral de San Juan al terminar la misa para abalanzarse sobre ellos con un coche lleno de explosivos. Hablé con el obispo de Bauchi, monseñor Malachi John Goltok, y me comunicó que murieron tres personas y muchas otras fueron heridas”.

“La catedral no sufrió daños, agregó monseñor Kaigama, debido a que la explosión se produjo afuera del templo. En torno a ella las medidas de seguridad son muy estrictas y para entrar en la iglesia hay que superar controles muy rigurosos. Por eso el terrorista esperó a que los fieles saliesen de la catedral, para atacarles en el exterior de la estructura”.

Después de la ola de atentados de los últimos meses que golpearon las iglesias cristianas en diferentes partes del norte de Nigeria, se reforzó la seguridad alrededor de los lugares de culto. “Este último atentado es muy impactante, porque no se puede estar seguro de dónde, cuándo y cómo atacarán los terroristas. Ahora mismo me dirijo a un pueblo para encontrarme con los fieles, pero no sé si regresaré a casa, porque estas personas son tan malvadas que pueden hacer cualquier cosa. Pero tenemos que seguir con nuestras vidas y nuestro trabajo, y no dejarnos intimidar por la violencia. La vida sigue” concluyó el presidente de la Conferencia episcopal nigeriana.